

Al abrirse el telón se oye una voz que a través de un megáfono lucha por hacerse oír.

VOZ MEGÁFONO. ¡Por favor, señores, por favor, señoras! ¿Quieren hacer el favor de escuchar atentamente los comunicados que estamos emitiendo?

VECINO1. *(Borracho).* Si yo los escucho. Los escucho perfectamente. Pero... eso no quita que me pase por los cojones sus peticiones. *(Alza su copa y brinda).* ¡Salud!

VECINO2. *(Borracho también).* ¡Bravo! Así se habla. Con... con...con con...ufff... a ver, con- con-tun-den-cia.

VECINA. ¡Ahora os jedéis listos, que sois muy listos! Al principio iba a ser una semana, luego dos, luego tres... después un mes, dos... ¿sigo? ¡Y ahora esto! ¿Pero de qué vais?

NIÑA. ¡Mamá que me dice el profe que lo de mates no lo mandemos ya por el class room, ni por por email!

VECINA. Dile a tu profe que se lo mandaremos por donde nos de la gana, y dile de camino a tu tutor que deje de enviar notas y recados por el Ipasen. ¡Se acabó ya tanta tontería!

VOZ MEGÁFONO. Vecinos y vecinas, esto no se nos puede ir de las manos. Por favor, lo han llevado muy bien durante todo este lastimoso encierro. ¡Por favor, hagan caso a la autoridad! ¡Tienen el deber moral y cívico de obedecernos! No nos hagan perder la paciencia.

VECINO1. Qué arte tiene el puñetero. “No nos hagan perder la paciencia”. Mira...
(Como si hablase desde una ventana al exterior). ¿Vosotros habéis perdido la paciencia? ¿Vosotros? ¿Y sabéis lo que he perdido yo? ¿Eh?... ¿Lo sabéis? ¡TODO! ¡Lo he perdido todo pedazos de cabrones!

VECINO2. ¡Así se habla vecino! Esto hay que celebrarlo. Te mando una botellita de mi bodega, es un ribera, un reserva de chuparte los dedos. Espera que no sé dónde he puesto la cuerda. Y de camino te mando otra vacía para que me eches un poco de ginebra que ya no me queda.

NIÑA. ¡Mamá! Se ha acabado el pavo. Y el zumo también.

VECINA. ¿A ver si nos vamos racionando eh? Bueno, ahora cuando hagamos la videollamada de las ocho con los vecinos, comunicamos lo que nos falta y lo que nos sobra. Alguno habrá que le quede pavo.

NIÑA. Y por favor mami... que cambien la canción de las 9:00h. ¡Estoy del “resistiré” que me lo toco!

VECINA. ¡Nena esa boquita! A las personas mayores les gusta mucho. Es como un himno para ellos. Hay que darles gusto, sobre todo en estos momentos, que quedan tan pocos. ¡Como no nos pudieron quitar la memoria nos están quitando a los abuelos!

VOZ MEGÁFONO. Último aviso: ¡Debéis abandonar los edificios ya! ¡El confinamiento ha terminado! ¡Salid a la calle! ¡El País os necesita! Ya no hay peligro. Repito, No hay peligro. ¡El País se hunde sin vosotros! ¡Salgan de sus casas!

Se vuelve a repetir el mensaje que va quedando en segundo plano tapado por aplausos, la canción “Resistiré”, risas, voces...etc.

La luz baja paulatinamente hasta el OSCURO TOTAL.

#NOTAS DE DIRECCIÓN

MERCEDES LEÓN

El Escenario estará dividido por zonas que simularán las viviendas de nuestros protagonistas. Estos espacios pueden estar acotados por cenitales de luz que bañarán dichas zonas. Cada zona estará habitada por distintos personajes. Por ejemplo: en una, vivirá el VECINO1, en otra, EL VECINO2, y en la que queda LA VECINA y la NIÑA. Por supuesto se pueden iluminar varias zonas más, que daremos por hecho que viven otros personajes, aunque no salgan. Es importante que al final de la obra, mientras se repite el emite, vaya subiendo el sonido de todo lo demás hasta provocar un ruido ensordecedor, y mientras el sonido va a más, la luz sin embargo baja y una vez a oscuras total comenzará a bajar el sonido hasta desaparecer en su totalidad.

#IMAGEN



Un texto de
Mercedes León

EL DESACATO

Diseño cartel: Antonio Navarro

#TEATROPARAUNACRISIS

EL DESACATO

4